

Hasta el final

Daniel Baldi

loqueleg

*A Martina,
en un año especial.*

El primer intento por salir de la cama se le torna imposible. Le duele la cabeza, aunque lo peor no es el dolor, sino el hecho de tener que acostumbrarse a él. Resulta curioso cómo una persona puede llegar a adaptarse a todo, incluso hasta a un maldito dolor de cabeza. Con el pasar de los días aprendió a conocerlo. Difícil, claro, pero luego de dos meses y medio, se aprenden trucos para llevarlo mejor. El primero es no pensar, distraerse. Eso da más resultado que los calmantes, que para colmo generan malestar de panza.

Segundo, concentrarse en las cosas buenas. Siempre las hay.

En el siguiente intento por levantarse lo termina logrando.

Por la mañana el dolor se presenta más leve, pero con el pasar de las horas comienza a ganar intensidad.

Los primeros días, Stefano llora de desesperación y miedo. Esto alerta a sus padres, quienes piden consultas con diferentes especialistas, aunque ninguno de los estudios, hasta ahora, arroja nada extraño.

Oídos sanos, vista sana, estómago sano.

Tan solo resta uno, el del viernes que viene, en el cual se verá toda su cabeza por dentro. Justo el mismo día en que comienza la copa del mundo.

Mientras tanto, calmantes. Y los desgraciados provocan náuseas.

Evitarlos lo más que se pueda es otro buen truco, pero tenerlos a mano resulta indispensable, sobre todo en las tardecitas, luego del colegio, cuando el dolor ataca con fuerza.

10

Los últimos días fueron complicados, quizá por los nervios de la despedida de su padre. Stefano no sabe qué lo tensa más, si el dolor de cabeza o el deber de aportarle tranquilidad a su padre antes de que se vaya.

Deja el dormitorio atrás y se encuentra con él en el living. Pablo está metiendo las últimas pertenencias dentro de la valija. Al verlo, le sonríe.

—Ayer me dormí tarde pensando en cómo deben hacer para ganarle a Francia —dice el niño.

—¿Ah sí?

Suspende lo que está haciendo y se detiene a escucharlo.

—Si bien los delanteros son los mejores del mundo, cada inicio de jugada de gol llega por intermedio de su número 5, de modo que hay que marcar bien a ese jugador. No lo digo yo, encontré una estadística en internet que así lo demuestra.

Pablo está a menos de una semana de convertirse en uno de los tres entrenadores más jóvenes de la historia en dirigir una copa del mundo. Ser el director técnico de la selección uruguaya no le es nada fácil, sobre todo por las críticas recibidas desde el primer día del mandato. Su polémica designación al mando del equipo siempre estuvo plagada de reproches de la prensa. Según el presidente de la AUF, la nominación de él como director técnico es una apuesta a largo plazo. La decisión toma por sorpresa a todos. El argumento resulta sencillo: “Es el único entrenador que elevó un proyecto serio y responsable, detallando cada aspecto del funcionamiento de las categorías y no deteniéndose en los lugares donde dirigió antes. Tiene claro cómo hacerlo y es joven”, remarca.

11

La bomba mediática estalla. La empresa televisiva que maneja los derechos del fútbol uruguayo y que ha propuesto a tres entrenadores diferentes, señala la designación como un acto irresponsable de parte del presidente de la AUF.

Dentro de ese contexto, Pablo comienza a trabajar al mando de la selección nacional. Resulta obvio que fueron cuatro años de completo calvario.

La clasificación a la copa llega tras un sufrido repechaje.

Al igual que su hijo, él posee una forma de ver y analizar el fútbol que lo hace diferente a los demás, sumada a una preparación intelectual por encima de la media.

Estas condiciones son el secreto para no dejarse arrastrar por la crítica cuando en el camino todo parece perdido.

Posee una filosofía y metodología de trabajo muy singulares. A la hora de entrenar nadie es más que nadie, y no hay lugar para hablarse mal dentro o fuera de la cancha. Ser respetuosos con todos y tener una vida privada acorde a la de un jugador de fútbol profesional resulta un valor indispensable para formar parte del equipo.

12 Por esta razón, varios jugadores de renombre quedan afuera.

Se ve obligado a dejar de convocarlos por no adaptarse a esta dinámica de trabajo. La prensa lo señala como el responsable del inminente fracaso y la gente se hace eco de ella.

En las ruedas de prensa recibe ataques permanentes y él siempre contesta con mesura y respeto, sosteniendo que tiene la firme convicción de que van a clasificar.

“Con una persona así, el abismo está cada vez más visible” es uno de los comentarios que aparecen en los diarios.

Cerca están los periodistas de acertar los pronósticos, pero, al final, la selección clasifica en el repechaje y ahora, lo que vaticinan es que no van a avanzar más allá de la primera fase. La serie de Uruguay es de las más complicadas: Francia, México y Serbia (la sorpresa de la eliminatoria europea).

–Creo que tenés razón –responde– voy a decirle a Nahuel (el capitán) que esté encima de ese jugador y que no lo deje mover.

La llegada de Nahuel al brazalete de la selección es otro motivo de conflicto. Sucede en medio de los ataques y en sustitución de un histórico capitán.

“Es un joven con futuro, pero todavía peca de inexperiencia”, señalan los periodistas. Pese a todo, Pablo confía en él y le otorga el brazalete, apoyándose en la manera de hablar y transmitir que tiene dentro del grupo, y deja de convocar al anterior capitán por razones de conducta, aunque prefiere no decírselo a la prensa.

Antes de la decisión, Pablo llama al jugador para hablar y le pide que cambie ciertas actitudes en la concentración. El experimentado capitán, acostumbrado a jugar en Europa, le contesta que él es así y entrena así.

El técnico asiente. No hay nada más que hablar.

El jugador se va convencido de que un técnico joven, sin experiencia en el cargo y atacado por la prensa, jamás se va a animar a dejarlo afuera. Se equivoca.

A la siguiente convocatoria no aparece en la nómina, lo que despierta otra bomba mediática. El ahora excapitán, representado por la empresa que maneja los derechos televisivos, se sorprende de la decisión del entrenador y sale a atacarlo públicamente, señalándolo como un ser egocéntrico al que la selección le queda grande. Para colmo, luego de esa doble fecha Uruguay obtiene un solo punto, dejando lugar a violentos titulares periodísticos: “Llegó la hora de irse”; “La decisión es ahora, antes de quedar eliminados”.

Nahuel toma la designación con mucha responsabilidad y el equipo logra reponerse y ganar los últimos cuatro partidos de la eliminatoria, alcanzando así el repechaje. Hoy día, el 5 celeste, salido de la cantera de Defensor Sporting y actual jugador de Rosario Central de Argentina, está en la consideración de algunos equipos europeos; dependerá de su desempeño en el mundial si logra dar el salto grande.

14 Stefano sonríe y le pide que espere un segundo antes de cerrar la valija. Sale corriendo a su dormitorio y vuelve con un cordón en la mano.

–¿Qué es esto? –pregunta su padre.

–Es uno de los cordones de un par de champions que ya no uso. Cuando me duele la cabeza comienzo a tocarlo, hago nudos y lo paseo entre los dedos hasta tranquilizarme. Llévalo en el bolsillo, a mí me sirve en los momentos de nervios.

Pablo se agacha frente a él y agarra el cordón con fuerza.

–Va a salir todo bien –le asegura, tocándole el pelo–, ese dolor se te va a ir pronto. Te lo prometo.

El niño dice que sí y se abraza a él.

